

# **C**APÍTULO 1

## **INDICADORES EN INFLACIÓN DEL ESTADO DE SITUACIÓN FINANCIERA Y DEL ESTADO DE RESULTADOS: TIPOLOGÍAS Y DIFERENCIAS**

# CAPÍTULO 1

## INDICADORES EN INFLACIÓN DEL ESTADO DE SITUACIÓN FINANCIERA Y DEL ESTADO DE RESULTADOS: TIPOLOGÍAS Y DIFERENCIAS

**Autores**

**Betty de la Hoz Suárez, Mgtr.**  
Universidad Tecnológica Ecotec  
bdelahozs@ecotec.edu.ec

**Aminta De La Hoz, Ph.D.**  
Universidad de Cartagena  
adelahozs@unicartagena.edu.co

### 1.1 INTRODUCCIÓN

El análisis de los estados financieros es un proceso vital en la existencia y perdurabilidad de las empresas, por cuanto permite a la gerencia diagnosticar su situación económica y financiera, brindando información de utilidad para la toma de decisiones. Pero en economías inflacionarias, no es tan fácil como parece, ya que cuando se analizan estados financieros, parte del desempeño de una empresa puede deberse a factores externos, como la inflación, que escapan del control de las mismas. Como consecuencia, la inflación hace que las cifras se alteran, provocando que el análisis de los resultados se torne oscuro y confuso.

Esto sucede porque como la unidad de medida empleada en la contabilidad es el dinero, en épocas de estabilidad económica este permanece constante, pero en épocas inflacionarias se ve afectado, ya que nominalmente sigue igual, pero en lo que respecta al poder adquisitivo, su valor cambia, disminuyendo a veces lentamente y en otras ocasiones de forma apresurada.

Es por ello, que las empresas que realizan sus actividades en ambientes inflacionarios, sienten una gran preocupación, ya que su información financiera no es la real, afectando directamente su gestión empresarial. Al no ser uniforme el instrumento de medición, en este caso el dinero, los acontecimientos pierden significado y las conclusiones que se deriven de los informes financieros, conducen a toma de decisiones erradas.

El análisis financiero, como pilar fundamental de la toma de decisiones empresariales, tiene como objetivo obtener cifras a través de la aplicación de técnicas matemáticas sobre datos suministrados por la contabilidad, los cuales deben ser transformados para su debida interpretación. Sin embargo, esto no es tan sencillo como suena, ya que la inflación puede conducir al analista a deducir valoraciones económicas erróneas. Por lo tanto, en períodos donde la inflación cambia constantemente, hay que tener especial cuidado. Cuando se trabaja con cifras reexpresadas, el analista financiero está en la capacidad de hacer una distinción entre el desempeño atribuible a la inflación y el desempeño bajo control de la administración.

El proceso de análisis financiero se fundamenta en la aplicación de herramientas que se aplican a los estados financieros, con el propósito de obtener medidas y relaciones cuantitativas que muestren el comportamiento de la empresa a una fecha determinada. Las técnicas de análisis financiero dotan a la gerencia de indicadores y otras herramientas que permitan realizar un seguimiento permanente a las operaciones empresariales y tomar decisiones acertadas.

La presente investigación es descriptiva documental ya que analiza teóricamente los tipos de indicadores en inflación que existen y pueden aplicarse a partir de los estados financieros que ya están ajustados debido a los efectos inflacionarios; específicamente al estado de situación financiera y al estado de resultados. Luego, se presentan las principales diferencias que existen entre los indicadores en inflación del estado de situación financiera y del estado de resultados.

Por lo tanto, se analiza un conjunto de indicadores financieros aplicables al estado de situación financiera y al estado de resultados ya reexpresados o actualizados por efectos de la inflación. Primeramente, se presenta el basamento teórico, conceptualizando términos tales como estados financieros, estado de situación financiera, estado de resultados, resultado monetario del ejercicio, reexpresión de estados financieros, entre otros. Luego, se detalla la clasificación de los indicadores en inflación, con una breve definición de cada uno y cómo se realiza su cálculo. Por último, se presentan las diferencias entre los indicadores en inflación del estado de situación financiera y los del estado de resultados.

## **1.2 REVISIÓN DE LITERATURA**

### **1.2.1 Estados financieros**

De acuerdo a la Norma Internacional de Contabilidad No. 1 (NIC 1) los estados financieros constituyen una representación estructurada de la situación financiera y del rendimiento financiero de una entidad. Su objetivo es suministrar información acerca de la situación financiera, el rendimiento financiero y de los

flujos de efectivo de una entidad, que sea útil a múltiples usuarios a la hora de tomar decisiones. Los estados financieros también muestran los resultados de la gestión realizada por los administradores con los recursos que les han sido confiados. En pocas palabras, el principal objetivo de los estados financieros es proporcionar información útil a inversores y otorgantes de crédito para predecir y evaluar los flujos de efectivo y la capacidad de generación de beneficios de una empresa.

Ahora bien, para cumplir este objetivo, los estados financieros suministrarán información acerca de una entidad, acerca de activos; pasivos; patrimonio neto; ingresos y gastos, en los que se incluyen las ganancias y pérdidas; aportaciones de los propietarios y las distribuciones a los mismos en su condición de tales; y flujos de efectivo. Esta información, en conjunto con las notas, ayudará a los usuarios a predecir los flujos de efectivo futuros de la entidad y, en particular, su distribución temporal y el grado de certidumbre.

### **1.2.2. Conjunto completo de estados financieros**

La NIC 1 establece que un conjunto completo de estados financieros comprende un estado de situación financiera al final del ejercicio; un estado del resultado global del ejercicio; un estado de cambios en el patrimonio neto del ejercicio; un estado de flujos de efectivo del ejercicio; y las notas a los estados financieros, las cuales contienen información adicional a la presentada en el estado de situación financiera, estado del resultado global, cuenta de resultados separada (si se presenta), estado de cambios en el patrimonio neto y estado de flujos de efectivo. En ellas se suministran descripciones narrativas o desagregaciones de estos estados e información sobre las partidas que no cumplen las condiciones para ser reconocidas en los mismos.

Esta misma norma explica que muchas entidades presentan, adicionalmente a sus estados financieros, un análisis financiero, elaborado por la dirección, que describe y explica las características principales del rendimiento y situación financieros de la entidad, así como las incertidumbres más importantes a las que se enfrenta. Este informe puede incluir un examen de: los principales factores e influencias que han determinado el rendimiento financiero, incluyendo los cambios en el entorno en que opera la entidad, la respuesta que la entidad ha dado a tales cambios y su efecto, así como la política de inversiones que sigue para mantener y mejorar el mismo, incluyendo su política de dividendos; las fuentes de financiación de la entidad, así como su objetivo respecto al coeficiente de deudas sobre patrimonio neto; y los recursos de la entidad no reconocidos en el estado de situación financiera según las NIIF.

### **1.2.3. Estado de situación financiera**

La NIC 1 menciona que el estado de situación financiera es un estado que suministra información acerca de la situación financiera, el rendimiento financiero y de los flujos de efectivo de una entidad, que sea útil a una amplia variedad de usuarios a la hora de tomar sus decisiones económicas. Asimismo, Codjia (2012) dice que un balance también se conoce como un estado de situación financiera o estado de situación patrimonial. Este informe de contabilidad muestra la mezcla de recursos que una empresa utiliza para producir bienes, prestar servicios o ambos. Una declaración de la situación financiera también indica el total de las deudas que la empresa acumula a través de sus operaciones.

### **1.2.4. Estado de resultados**

Según la NIC 1 el estado de resultados muestra los resultados de la gestión realizada por los administradores con los recursos que les han sido confiados. Asimismo, Codjia (2012) dice que el estado de resultados también se conoce como una declaración de pérdidas y ganancias o la declaración de la renta; y muestra los ingresos y gastos corporativos. El análisis de la declaración de ingresos de una empresa permite a los inversores echar un vistazo a las operaciones corporativas. Por ejemplo, los inversores pueden ver si las decisiones de la dirección son lo suficientemente osadas para asegurar los beneficios sostenidos en el corto y largo plazo.

### **1.2.5. Reexpresión de estados financieros**

En el lenguaje común, expresar significa manifestar o exteriorizar algo; pero si se le agrega el prefijo Re el significado de esta palabra cambia ya que Re significa otra vez, vuelta o repetición de una acción. De modo que reexpresar significa volver a expresar algo o manifestarlo de una manera distinta a la anterior. Con relación a esto, en el lenguaje contable, reexpresar significa convertir una moneda antigua a una moneda nueva.

Catacora (2000), autor clásico y representativo de la temática, explica que la reexpresión de estados financieros es el resultado de la aplicación de un concepto económico y financiero llevado a cabo por medio de la utilización de técnicas contables de actualización de información que ajustan las diferentes partidas de los estados financieros tanto monetarias como no monetarias. Por su parte, Perdomo (2002), lo define como la actualización del contenido de los estados financieros originado por el deterioro constante del poder adquisitivo de la moneda de un país.

De acuerdo a la NIC 29 en economías con hiperinflación, la unidad monetaria pierde poder de compra a un ritmo tal, que resulta equívoca cualquier comparación entre las cifras procedentes de transacciones y otros acontecimientos ocurridos en diferentes momentos del tiempo, incluso dentro de un mismo periodo contable, por lo que se requiere presentar los resultados de las operaciones y la situación financiera a cifras actualizadas.

Así pues, reexpresar es un término netamente contable y financiero que significa volver a expresar algo o manifestarlo de una manera diferente. Por lo tanto, al reexpresar se busca encontrar la expresión más cercana a la realidad del patrimonio y los resultados de la gestión del negocio de una entidad, homogeneizando todos los rubros del estado de situación financiera y del estado de resultados a moneda actual o de cierre. Es importante agregar que la reexpresión pretende adecuar las cifras para conocer los valores reales en el proceso de toma de decisiones.

### **1.2.6. Resultado Monetario del Ejercicio (REME)**

El Resultado Monetario del Ejercicio (REME), según Fernández (2002), es la diferencia entre la posición monetaria neta estimada o reexpresada y la posición neta histórica al cierre del periodo. La posición neta estimada es la posición monetaria al principio del periodo, actualizada por la multiplicación del IPC del periodo, más o menos los aumentos o disminuciones en las partidas que afectan la posición monetaria, actualizadas por la variación del IPC que corresponda.

Por su parte, Chillida (2005), dice que la obtención de ganancia o pérdida monetaria resultante de los activos y pasivos monetarios propiedad de la empresa se calcula al restar la posición monetaria neta estimada y la posición monetaria neta al cierre. Siendo la posición monetaria neta estimada el resultado de la posición monetaria neta al principio del período, actualizada por la variación en el índice de precios durante el período, más o menos el movimiento neto en las partidas que afectan la posición monetaria. La diferencia obtenida al restar las dos posiciones monetarias mencionadas, es el resultado monetario del ejercicio (REME) de ganancia o pérdida en la capacidad adquisitiva.

Estas pérdidas o ganancias, por la posición monetaria neta, según la NIC 29, pueden ser determinadas como la suma algebraica, esto es considerando el signo de las cantidades, de todos los ajustes efectuados para la reexpresión de las partidas correspondientes a los activos no monetarios, patrimonio neto, estado de resultados

y las correcciones de los activos y obligaciones indexados. Esta pérdida o ganancia puede estimarse también aplicando el cambio en el índice general de precios a la media ponderada, para el periodo, de la diferencia entre activos y pasivos monetarios.

Tanto Fernández (2002) como Chillida (2005) coinciden en que para obtener el resultado monetario del ejercicio se necesita la posición neta estimada y la posición neta al cierre. Una vez que se restan dichas posiciones monetarias se obtiene el REME que puede ser una ganancia o una pérdida monetaria al final del ejercicio económico. Sin embargo, como puede notarse, la Norma Internacional de Contabilidad No. 29 presenta otra metodología de cálculo, pero que, de igual manera, conduce al mismo resultado.

### **1.2.7 Indicadores en inflación**

Según Amat (2008), un indicador es el cociente entre magnitudes que tienen una cierta relación y por este motivo se comparan. Por ejemplo, si se divide el beneficio neto obtenido por la empresa por la cifra de fondos propios de esa misma empresa se obtiene el ratio de rentabilidad de los fondos propios. Asimismo, Ortiz (2011), expresa que se conoce con el nombre de indicador al resultado de establecer la relación numérica entre dos cantidades indicando las debilidades, las fortalezas, las probabilidades o las tendencias, lo que permite enfocar la atención sobre las determinadas relaciones que requieren un posterior tratamiento.

Por otra parte, Gitman (2012), explica que un indicador no es simplemente establecer relación entre dos rubros para obtener un valor específico. Hay que ir más allá, se debe interpretar el resultado, para lo cual se requiere de un criterio significativo de comparación para responder a preguntas como: “¿La cifra es demasiado alta o demasiado baja?” y “¿es buena o mala?”.

Como puede notarse, los autores Amat (2008) y Ortiz (2011), coinciden en que un indicador es la relación matemática que se establece entre dos o más elementos vinculados entre sí, con el propósito de obtener un resultado; sin embargo, Gitman (2012), aunque concuerda con las ideas de Amat (2008) y Ortiz (2011), hace hincapié en la importancia de la interpretación de dicho resultado.

Un indicador es pues, un índice que muestra la variación de una magnitud a lo largo del tiempo, tomándose como base el valor inicial. Consta de un numerador y un denominador que al dividirlos relacionan dos variables de carácter totalmente diferente y cuyo resultado mide la cantidad o incluso la incidencia de una cosa con respecto a la otra. El punto de partida para el análisis del resultado obtenido es la unidad, y será favorable o desfavorable dependiendo la naturaleza de las variables medidas.

En otro orden de ideas, Blanco (1982), indica que en una economía inflacionaria no es significativa la comparación mediante indicadores derivados de estados financieros históricos, por la heterogeneidad que comporta las diferencias de poder adquisitivo de la unidad monetaria a lo largo del tiempo. Por lo tanto, para una aplicación válida en un entorno inflacionario, han de calcularse los indicadores sobre cifras reexpresadas a partir de estados financieros que proporciona la contabilidad ajustada por inflación.

Según Catacora (2000), los indicadores en inflación miden el efecto que tiene la inflación sobre la información financiera de una entidad. La contabilidad tradicional basa sus análisis sobre las cifras históricas o comparando las cifras históricas con las reexpresadas, lo cual estaría en algo errado ya que no posee un fundamento teórico que sea sustentable, es por ello que se presentan indicadores en inflación para el estudio correcto de los efectos inflacionarios en la toma de decisiones.

Catacora (2000), divide en dos grupos los indicadores en inflación: los indicadores relacionados con el balance general y los indicadores relacionados con el estado de resultados. Se puede afirmar que, los indicadores en inflación son relativamente conocidos por los usuarios, pero en la presente investigación se pretende demostrar que sí pueden ser aplicados, y que sirven de complemento a los indicadores financieros para la toma de decisiones acertadas.

### **1.2.8. Indicadores en inflación del Estado de Situación Financiera: Tipologías**

Según Catacora (2000), los indicadores relacionados con el estado de situación financiera son todos aquellos que utilizan las cuentas del balance general como por ejemplo el efectivo, las cuentas por cobrar y por pagar, pasivos a corto plazo a largo plazo, etc., para luego conocer la situación financiera de la empresa con respecto a terceros. A continuación, se explican dichos indicadores, haciendo referencia a algunas consideraciones planteadas por Catacora (2000), y agregando como complemento una explicación detallada de lo que debe utilizarse para realizar el cálculo en cada situación.

- **Exposición monetaria:** Es aquel que refleja la exposición monetaria que tiene la empresa en periodos de inflación, el cual se calcula dividiendo los activos monetarios entre los pasivos monetarios. Para el cálculo de la exposición monetaria, se requiere del monto reexpresado de los activos y pasivos monetarios. Estas cifras se obtienen del estado de situación financiera actualizado por efectos de la inflación y se derivan de la suma de todos los activos monetarios tales como efectivo, cuentas por cobrar, documentos por cobrar, entre otros, de un mismo período; y de la suma de los pasivos monetarios, tales como cuentas por pagar, documentos por pagar, impuestos por pagar, préstamos por pagar, entre otros, del mismo período económico.

- **Cobertura en inflación:** Es el índice que refleja la cobertura que tiene la empresa para protegerse de los efectos de la inflación. Todo índice de este tipo mayor a la unidad es favorable por cuanto los activos no monetarios son mayores que los activos monetarios y se calcula dividiendo activos no monetarios entre activos monetarios. Para su cálculo se necesita el total reexpresado de activos monetarios y no monetarios. Estos últimos se encuentran en el estado de situación financiera y representan partidas tales como: inventarios, propiedad, planta y equipos, entre otros. Una vez obtenidas las dos cifras, se procede a dividir las.
- **Cobertura neta en inflación:** Es aquella que mide la exposición neta que tiene una entidad para protegerse de los efectos de la inflación. Este indicador se calcula dividiendo la Posición monetaria neta estimada entre las partidas no monetarias netas (sin partidas de patrimonio). Para calcular la cobertura neta en inflación, es necesario conocer la posición monetaria neta estimada, es decir, la diferencia entre activos y pasivos monetarios, este será el numerador. Las entidades para poder realizar sus operaciones mantienen en la composición de las cuentas de la empresa activos monetarios y pasivos monetarios, estas partidas generan por efecto de la inflación ganancia o pérdida en la estructura financiera de la entidad, mostrada en el Estado de Posición Monetaria y se obtiene al comparar los activos monetarios con los pasivos monetarios.

La posición monetaria neta puede ser activa, pasiva o equilibrada, dependiendo la cantidad de activos y pasivos de tal naturaleza. Es importante saber el tipo de posición monetaria para mantener el signo a la hora de realizar el cálculo; este será positivo si es activa y negativo si es pasiva. Para el cálculo de este indicador, también se necesita como denominador, el neto de partidas no monetarias, sin considerar el patrimonio, es decir, la diferencia entre activos y pasivos no monetarios.

- **Cobertura del patrimonio:** Es aquel indicador que mide la cobertura que tienen las partidas del patrimonio en activos que se protegen contra la inflación. El cual se calcula dividiendo los activos no monetarios y el patrimonio. Este índice es favorable cuando, el resultado sea igual o sobrepase la unidad. Este indicador resulta de la división entre activos no monetarios tales como inventarios, propiedad, planta y equipo, entre otros y el total de las cuentas patrimoniales, ambos tomados del estado de situación financiera reexpresado.
- **Cobertura con respecto a terceros:** Es el indicador que se encarga de medir la cobertura por inflación que tiene la entidad con respecto a la obligación que se tiene con terceros que se protegen de la inflación. Es importante tomar en cuenta, que este índice es solamente aplicable para

empresas que tengas montos altos en las partidas no monetarias. Para su cálculo se requiere el monto de activos y pasivos no monetarios, es decir de activos tales como inventarios, propiedad, planta y equipo, entre otros y de pasivos diferidos como: anticipo de clientes, intereses precobrados, alquileres precobrados, seguros precobrados, entre otros; cuentas pertenecientes al estado de situación financiera.

- **Relación pasivo no monetario versus Patrimonio:** Es aquel que mide el porcentaje de la participación de terceros que se protegen por la inflación con respecto al patrimonio de la empresa. Este índice no es aplicable a todo tipo de empresas, solo en aquellas que realizan sus ingresos por la vía inicial de registrar un ingreso de manera anticipada. Para calcular el indicador relación pasivo no monetario versus patrimonio se divide el monto de pasivos no monetarios entre el total de patrimonio. Como ya se mencionó, no todas las empresas poseen pasivos no monetarios, por lo tanto, sólo se aplica a aquellas que posean cuentas de ingresos diferidos tales como: anticipo de clientes, intereses precobrados, alquileres precobrados, seguros precobrados, entre otros.
- **Deterioro del capital:** Este indicador mide las veces que se ha deteriorado el capital social de la entidad por efectos de la inflación y que debería estar representado al menos en los activos que se protegen contra la inflación para conservar el capital aportado. Es favorable cuando el resultado es mayor o igual a unidad. Para su cálculo se requiere conocer el monto del capital social y su reajuste. La actualización del capital contable representa el ajuste por repercusión de los cambios en los precios que se tienen que reconocer en la información financiera en economías inflacionarias; está integrado por la actualización de las partidas que forman el capital contable y el exceso o insuficiencia de dicha actualización.
- La actualización del capital contable se efectúa a través del método de ajustes por cambios en el nivel de precios, que actualiza el costo histórico del capital contable por precios del poder adquisitivo actual de dinero al aplicar un factor derivado del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Este procedimiento indica que el capital contable se sigue valuando a costo histórico pero actualizado con la pérdida del poder adquisitivo de la moneda medido a través del nivel general de precios.

### **1.2.9. Indicadores en inflación del estado de resultados: Tipologías**

Según Catacora (2000), los indicadores relacionados con el estado de resultados, son todos aquellos que utilizan las cuentas del estado de resultados como por ejemplo las ventas, los costos de ventas, gastos, así

como también, la utilidad o pérdida obtenida en el período. A continuación, se presentan los indicadores tomados del estado de resultados presentados por Catacora (2000) y como complemento se agrega una explicación detallada de lo que debe utilizarse para realizar el cálculo en cada situación.

- **Relación de resultado monetario versus ventas netas:** Este índice relaciona la ganancia o pérdida monetaria que se refleja en el costo integral de financiamiento y el ingreso neto de que se tiene en un periodo determinado, el mismo se calcula ya que es importante conocer tal porcentaje con el fin de analizar la parte que representa los ingresos netos de la empresa. Para éste tipo de índice es favorable que el resultado monetario del ejercicio esté por debajo de las ventas netas. Se calcula con el resultado monetario que puede ser ganancia o pérdida monetaria, tomado del estado de resultados, específicamente del rubro costo integral de financiamiento. En segundo lugar, se requiere conocer el monto de las ventas netas, hallado en el estado de resultados integral.
- **Relación de resultado monetario versus margen bruto:** Este indicador relaciona la ganancia o pérdida monetaria con respecto al margen bruto que tiene una empresa. Es favorable que éste índice sea menor a la unidad. El mismo se calcula dividiendo el resultado monetario entre el margen bruto, es decir, dividiendo la ganancia o pérdida monetaria, entre la utilidad o pérdida bruta en ventas. Ambos montos son tomados del estado de resultados al cierre del ejercicio económico. El margen bruto es el resultado de restar los ingresos netos menos el costo de venta o costo por servicios.
- **Relación de resultado monetario versus resultado en operaciones:** Este indicador relaciona la ganancia o pérdida monetaria y la utilidad o pérdida en operaciones que tiene una empresa, el mismo se calcula dividiendo el resultado monetario entre el resultado en operaciones. Su metodología de cálculo es igual a la de los dos índices anteriores con la diferencia que el denominador es el resultado operacional, el cual se toma del estado de resultados y resulta de la diferencia entre el margen bruto y los gastos operacionales.
- **Relación de resultado monetario versus resultado neto:** Este indicador relaciona la ganancia o pérdida monetaria y la utilidad o pérdida neta que tiene una empresa. Es preferible que este índice sea menor a la unidad para que se evidencie la utilidad después de calcular los efectos de la inflación. Es calculado con la división de la ganancia o pérdida monetaria entre la utilidad o pérdida neta del ejercicio; ambas tomadas del estado de resultados. El resultado neto proviene de la utilidad operacional más o menos los ingresos y gastos financieros; menos el impuesto sobre la renta, en caso de existir utilidad.

- **Relación de gastos de depreciación y amortización versus ventas netas:** Es el indicador que relaciona los gastos por depreciación y amortización con respecto a las ventas netas, el cual es importante para conocer el gasto de depreciación relacionado con las ventas netas en relación directa con el nivel de crecimiento de la inflación. Este índice es favorable cuando el resultado está por debajo de la unidad, lo que indica tomando los efectos de la inflación que los ingresos netos son mayores a los gastos. Para su cálculo se requiere conocer el monto de las depreciaciones y amortizaciones de un período determinado, las cuales forman parte de los gastos operacionales de la empresa; y el total de ingresos netos. Dicha información se obtiene del estado de resultados.

### **1.2.10 Indicadores en inflación del estado de situación financiera y del estado de resultados: Diferencias**

Como ya se analizó anteriormente, tanto el estado de situación financiera como el estado de resultados varían no sólo en su estructura sino también en el tipo de información que generan para la toma de decisiones. Aun así, quienes los elaboran se basan en el mismo conjunto de reglas de mantenimiento de registros y en debitar y acreditar cuentas, para traducir las operaciones empresariales en los informes finales. Al fin y al cabo, estos registros representan los componentes del balance y del estado de resultados.

Al respecto, Codjia (2012) menciona que, aunque las declaraciones de ingresos y balances generales son conceptos distintos, los inversores no los desvinculan a la hora de analizar los datos corporativos. Los analistas financieros también echan un vistazo a los datos económicos globales de una empresa, incluidos los informes de contabilidad. Estos incluyen un estado de flujos de efectivo y un informe sobre el capital propio de los accionistas. El estado de flujos de efectivo, también conocido como informe de liquidez, indica los movimientos de liquidez de la empresa en operación, de inversión y de financiación.

En resumidas cuentas, para realizar un análisis global de la situación financiera y económica de una empresa se requiere tanto de los datos que arroja el estado de situación financiera, como de los del estado de resultados. Sin embargo, un análisis a través de indicadores de los estados financieros reexpresados o actualizados amerita un cálculo de índices por separado de las cuentas reales y de las cuentas nominales. Ninguno de los indicadores en inflación ya analizados en la presente investigación combina cuentas o grupos de cuentas del estado de situación financiera con cuentas o grupos de cuentas del estado de resultados.

Los indicadores en inflación del estado de situación financiera, como ya se analizó, abarcan tipos de cuentas netamente reales pertenecientes a activos monetarios, activos no monetarios, pasivos monetarios, pasivos

no monetarios y patrimonio. Dentro de los activos monetarios se consideran cuentas tales como efectivo, cuentas por cobrar, documentos por cobrar; en los activos no monetarios se utilizan inventarios, propiedad, planta y equipo; para los pasivos monetarios se consideran cuentas por pagar, documentos por pagar, impuestos por pagar, préstamos por pagar; dentro de los pasivos no monetarios se encuentran pasivos diferidos como por ejemplo anticipo de clientes, intereses precobrados, alquileres precobrados, seguros precobrados. De igual manera, cuando se requiere del monto total de las cuentas patrimoniales se está hablando de cuentas tales como capital social, utilidades o pérdidas y reservas. Todas estas cuentas forman parte única y exclusivamente del estado de situación financiera.

Adicionalmente, existen indicadores en inflación del estado de situación financiera que requieren de la posición monetaria neta estimada, es decir, la diferencia entre activos y pasivos monetarios ya reexpresados. Las entidades para poder realizar sus operaciones mantienen activos y pasivos de esta naturaleza, partidas que por efecto de la inflación generan ganancia o pérdida monetaria, obtenida al comparar los activos monetarios con los pasivos monetarios, es decir, cuentas reales tomadas del estado de situación financiera.

Por otra parte, los indicadores en inflación del estado de resultados consideran cuentas netamente nominales, tales como ventas, costos de ventas, gastos, así como también, la utilidad o pérdida obtenida en el periodo. Adicionalmente se requiere del resultado monetario del ejercicio, el llamado REME, que es la diferencia entre la posición monetaria neta estimada y la posición monetaria neta al cierre. Siendo la posición monetaria neta estimada el resultado de la posición monetaria neta al principio del período, actualizada por la variación en el índice de precios durante el período, más o menos el movimiento neto en las partidas que afectan la posición monetaria.

A esta diferencia se le conoce como resultado monetario del ejercicio, que debe presentarse dentro del estado de resultados en el grupo “costo o beneficio integral de financiamiento” el cual también incluye los intereses no capitalizables y las diferencias por variaciones en la tasa de cambio de partidas en moneda extranjera. En empresas con posición monetaria activa neta se generan pérdidas monetarias que disminuyen la utilidad reexpresada, pero cuando los pasivos son mayores que los activos monetarios, el REME puede ser una ganancia que aumenta dicha utilidad o reduce una pérdida.

Esta cuenta de REME, tomada del estado de resultados es fundamental para el cálculo de los indicadores en inflación del mencionado estado financiero; siempre actúa como nominador en las fórmulas para el cálculo, y sus denominadores varían dependiendo lo que se quiera medir, tal es el caso de las ventas netas, el margen bruto, el resultado en operaciones y el resultado neto; todas extraídas del estado de resultados.

Por otra parte, dentro de los indicadores en inflación del estado de resultados también se mide la relación de ciertos costos y gastos con respecto a los ingresos, los gastos que por lo general las empresas consideran para ser medidos ante los efectos inflacionarios, son los de depreciación y amortización, los cuales forman parte de los gastos operacionales dentro del estado de resultados.

Por último, aunque ya se planteó una diferencia importante entre los indicadores en inflación del estado de situación financiera y el estado de resultados, referida a las cuentas que se utilizan en cada tipo de indicador, la principal diferencia radica en lo que cada uno de ellos pretende medir al aplicar la fórmula con la información suministrada por los estados financieros reexpresados.

Los indicadores en inflación del estado de situación financiera miden básicamente qué tan expuesta está la empresa ante los efectos inflacionarios; y la cobertura que tienen los activos monetarios, partidas no monetarias netas, pasivos no monetarios y patrimonio ante la inflación, o con respecto a activos que se protegen contra sus efectos. Además, miden la cobertura que tiene la empresa en relación a la obligación con terceros, así como, las veces que se ha deteriorado el capital social de la empresa por efectos inflacionarios. Por el contrario, los indicadores en inflación del estado de resultados, miden la relación que tiene el resultado monetario con las ventas netas, el margen bruto, el resultado en operaciones y el resultado neto; así como también, la relación de gastos de depreciación y amortización con respecto a los ingresos netos.

### **1.3. CONCLUSIONES**

En el marco de los principios de contabilidad, siempre se ha hecho énfasis en el valor histórico original el cual indica que la contabilidad debe registrar todos los hechos financieros de acuerdo a su costo histórico. Es razonable este principio, sin embargo, en economías inflacionarias su aplicación hace que las operaciones financieras que realizan las empresas u organizaciones, sean expresadas en una unidad monetaria que modifica su poder adquisitivo. Esta situación distorsiona la información que suministran los estados financieros básicos, ya que dan una imagen deformada de la realidad.

De allí la importancia de ajustar estados financieros por efectos de la inflación. Incluso, para que la toma de decisiones sea efectiva, todos los integrantes activos de una empresa, deben comprender el efecto que tiene el ambiente inflacionario sobre sus actividades económicas. Es evidente que la contabilidad histórica en tiempos de inflación fracasa, pues no refleja las condiciones reales, ni determina verazmente los resultados de una empresa.

Se puede concluir entonces, que el análisis financiero es un instrumento mediante el cual se pueden obtener índices de las diferentes variables que intervienen en los procesos operativos y funcionales de las empresas; derivados de su contabilidad. Mediante el uso de tales indicadores se ejercen las funciones de conversión, selección, previsión, diagnóstico, evaluación y decisión; todas ellas presentes en la gestión y administración de empresas. Sin embargo, sólo serían útiles si se basan en cifras actualizadas por los efectos inflacionarios.

Dichos indicadores son de dos tipos, los aplicables al estado de situación financiera y los derivados del estado de resultados. Los primeros miden básicamente qué tan expuesta está la empresa ante los efectos inflacionarios; y la cobertura que tienen los activos monetarios, partidas no monetarias netas, pasivos no monetarios y patrimonio ante la inflación, o con respecto a activos que se protegen contra sus efectos. Además, miden la cobertura que tiene la empresa en relación a la obligación con terceros, así como, las veces que se ha deteriorado el capital social de la empresa por efectos inflacionarios.

Los segundos, es decir, los aplicables al estado de resultados, miden la relación que tiene el resultado monetario con las ventas netas, el margen bruto, el resultado en operaciones y el resultado neto; así como también, la relación de gastos de depreciación y amortización con respecto a los ingresos netos. Se recomienda que se calculen en términos porcentuales, a fin de conocer la proporción de una variable sobre la otra.

En conclusión, el cálculo de indicadores en inflación requiere del uso de al menos dos de los estados financieros contemplados en la Norma Internacional de Contabilidad No. 1, el estado de situación financiera y el estado de resultados, sin embargo, es importante tener claro que no existe cruce o combinación de información entre ellos a la hora de realizar los cálculos. Esto indica que independientemente lo que se pretenda medir a través de dichos indicadores se tomarán en cuenta partidas o conceptos pertenecientes a un mismo estado financiero.

#### **1.4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Amat, O (2008). *Análisis de Estados Financieros*. Octava Edición. España. Editorial Gestión 2000.
- Blanco Adolfo. (1982). *Dirigir con inflación. Efectos, cuantificación y decisiones*. Ediciones Deusto S.A. España. 239 páginas.
- Catácora Fernando (2000). *Reexpresión de estados financieros*. McGraw-Hill Interamericana de Venezuela, S.A. Venezuela. 355 páginas.
- Chillida Carmelo (2005). *Análisis e interpretación de Balances*. Ediciones de la biblioteca EBUC. Segunda edición. Venezuela. 376 páginas.

- Codjia M. (2012). Diferencia y similitudes entre un Estado de Resultados y un Balance General. <http://afkmic.blogspot.com/2012/11/diferencia-y-similitudes-entre-un.html>. Miércoles 02 de mayo.
- Fernández Jesús (2002). Reexpresión de Estados Financieros en Venezuela. Enfoque Práctico. Abril 2002. La Editorial Maracaibo, S.A. Venezuela.
- Gitman, L (2012). Principios de Administración Financiera. Decima segunda edición. México, Editorial Pearson Educación.
- International Accounting Standards Committee Foundation (2005). Norma Internacional de Contabilidad N°1 (NIC 1).
- International Accounting Standards Committee Foundation (2005). Norma Internacional de Contabilidad N°29 (NIC 29).
- Ortiz, A (2011). Análisis Financiero Aplicado y principios de Administración Financiera. Décimo cuarta edición Universidad Externa de Colombia.
- Perdomo, Abraham. (2002). Contabilidad de Sociedades Mercantiles Venezuela. Editorial Thomson.